

CALIDAD

CALIDAD

FE Y ALEGRÍA



FEDERACIÓN INTERNACIONAL
Fe y Alegría

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social

Contenido

3

**ENSEÑAR, APRENDER
Y EVALUAR UNA RELACIÓN
DIALÉCTICA**

4

**1. LOS PROCESOS
DE ENSEÑANZA Y
APRENDIZAJE**

5

**2. LA PLANEACIÓN
DE LA ENSEÑANZA**

8

**3. LA PROMOCIÓN DE
LOS APRENDIZAJES**

12

**4. LA EVALUACIÓN
DE LOS APRENDIZAJES**

EQUIPO EDITORIAL

Responsables de la edición:

Victor Murillo
Coordinador General PI
Elizabeth Riveros
Coordinador Ejecutiva PI
Gloria Fernández F
Asistente pedagógico

Diseño y diagramación:

María Fernanda Vinuesa

Edita y distribuye:

Federación Internacional Fe y Alegría
Movimiento de Educación Popular.
Diagonal 34 No. 4-94
PBX: 3209360 // Fax: 2458416
fi.calidad@feyalegria.org.co
Bogotá, Colombia.

Impreso por Ladiprint Editorial S.A.S.



2010
Octubre

Enseñar, aprender y evaluar una relación dialéctica

Los procesos de Enseñanza y Aprendizaje en el sistema de mejora de la calidad de Fe y Alegría, se establecen como una relación entre Enseñar, Aprender y Evaluar. Relación que se convierte en el centro de toda su acción, del centro educativo.

La Enseñanza y el Aprendizaje, son dos procesos diferenciados, articulados, dialécticos y en interacción permanente.^[1]



Para desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje, el centro educativo diseña ambientes, aplica herramientas concertadas que parten del deseo y la pasión de lo que se quiere hacer y ser, esto es lo que impulsa tanto el enseñar como el aprender.

Esta revista, quiere trabajar los diferentes componentes de cada uno de estos procesos, con sus aspectos y macro indicadores.

- Enseñar, es un proceso contextualizado, dinámico y flexible, en el sistema de mejora se plantea como: planear desde la claridad de un enfoque curricular y unos objetivos educativos que respondan al tipo de sociedad, al sujeto que se quiere formar y la escuela que se quiere transformar.
- Aprender, es un proceso de interacción entre los sujetos, implica tener ambientes de aprendizajes, climas, situaciones, contextos, entornos estimulantes y estrategias de aula que generen reflexión, construcción, diálogo, deseos de aprender.
- Evaluar, significa ir reconociendo el proceso que maestros y estudiantes van teniendo en su tarea de enseñar y aprender, con el objeto de comprender y mejorar.

Se establece así una relación equilibrada entre estos tres componentes, convirtiéndose este postulado en un núcleo problematizador para los centros educativos de Fe y Alegría, que están en camino hacia la Calidad. Promoviendo un cambio:

- De discurso político y estructural.
 - En la forma de participación.
 - En las actitudes de la escuela y en la transformación de sus prácticas más habituales.

[1] Mastache, Anahí. Hacia la didáctica de lo grupal. Argentina 1993



“Enseñar no es transferir conocimiento, Sino crear las posibilidades para su producción o construcción.”

Freire. Pedagogía de la Ciudad.1989

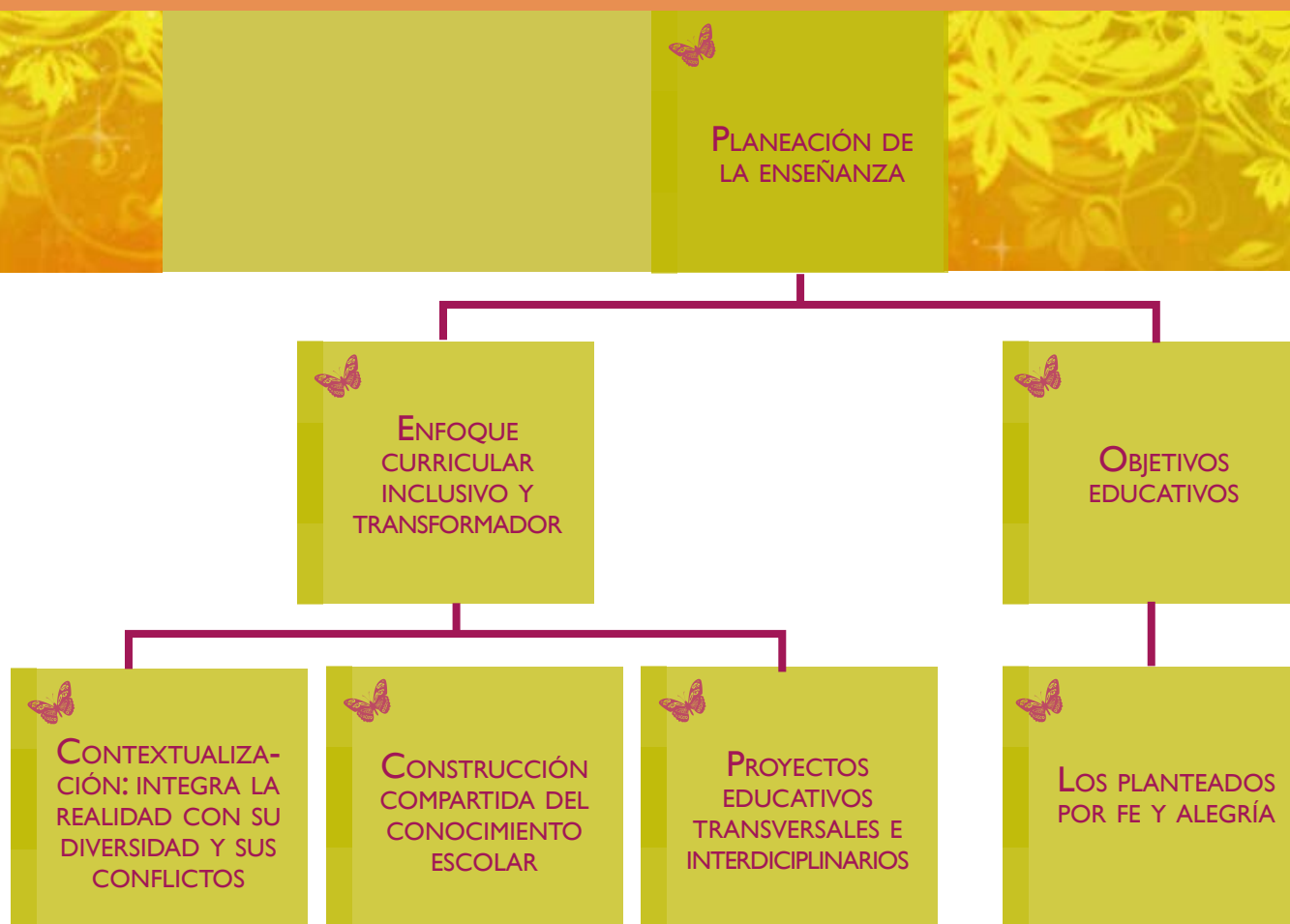
1. Los procesos de enseñanza y aprendizaje



2. La planeación de la enseñanza

“La palabra verdadera es la praxis, porque los hombres deben actuar en el mundo para humanizarlo, transformarlo y liberarlo.”

Freire, 1999



a. Enfoque curricular inclusivo y transformador:

La planeación de la enseñanza, tiene como aspecto principal el tema del currículo, que desde la mirada de Fe y Alegría como movimiento de Educación Popular, es transversal, inclusivo y transformador.

Esta mirada del currículo, implica una concepción del conocimiento que se construye con otros y desde la interacción con ellos. Por lo tanto la construcción del conocimiento se asume desde el encuentro de saberes de docentes, estudiantes y comunidad. Es un conocimiento abierto y dialógico, que tiene presente la dimensión política y su compromiso.

Se asume un currículo como aquel que integra la realidad del centro educativo, con toda la diversidad que se encuentra en dicha realidad y con los conflictos que en ella van apareciendo. El currículo por lo tanto no implica solamente los contenidos que se trabajan en las diversas áreas del saber, abarca todas las interacciones que se generan en la escuela y los ambientes que en ella se van construyendo. Cuando se trata de analizar el diseño y desarrollo del currículo en los centros educativos, se tiene en cuenta el clima escolar, la cultura del centro, la dinámica de trabajo de los diferentes equipos, el papel del equipo directivo, criterios generales del centro, el uso del tiempo, el espacio, la organización de los estudiantes, el desarrollo de la participación.²

Freire considera que el educando y educador tienen el derecho y la responsabilidad de contribuir al contenido curricular, se plantea la exigencia de un programa elaborado dialógicamente con visión humanista y de carácter científico. El principio que orienta la propuesta de Freire es trabajar el proceso de concienciación, desarrollando la curiosidad y la crítica en los estudiantes. Para lograr esa situación mediatizadora, se plantea la búsqueda de temas significativos en la situación presente, con el conocimiento y la interpretación de los problemas y su vinculación con otros siendo el componente principal el diálogo.³

También desde el currículo integral y transversal, se propone otra mirada de plan de estudios, no se puede plantear un trabajo disociado de saberes disciplinados, es necesario retomar la idea de proyectos transversales interdisciplinarios. Proyectos que lleven a establecer una relación entre currículo y comunidad, currículo, compromiso y transformación social.



REFLEXIÓN
CRÍTICA

PARTICIPACIÓN
Y APERTURA AL
CONTEXTO

TRANSFORMA-
CIÓN SOCIAL

[2] Antúnez, Igárrin. 1996

[3] Angulo, Lilián. N. Perspectiva crítica de Paulo Freire y su contribución a la teoría del currículo. Universidad de los Andes, Mérida. Venezuela. 1994



Los paradigmas de la complejidad están obligando a las disciplinas a aprehender lenguas, teorías y métodos de otras disciplinas con los cuales amplían sus perspectivas al agregarle información y complejidad a su objeto de estudio, el cual, al mismo tiempo deja de ser un objeto para constituirse en un sistema abierto a la información. Esto no significa que se acaben las disciplinas especializadas, al contrario, se fortalecen al darles los instrumentos de complejidad, complementariedad, solidaridad y cooperación que existen entre ellas y al mismo tiempo les permiten una apertura hacia la mirada compleja.

Es preciso anotar que en esta época de transición y cambios paradigmáticos existen dos conceptos, dos semánticas de interdisciplinariedad: el del paradigma clásico y el de los nuevos paradigmas. El paradigma clásico sigue entendiéndola no a partir de una base epistemológica y de unidad del conocimiento, sino a partir de la necesidad de solucionar problemas complejos y prácticos que requieren un enfoque global, es decir, de un nuevo tipo de conocimiento, que él mismo no ha podido crear, pues sobrepasa sus posturas epistemológicas y sus logros. Esta interdisciplinariedad sólo trata de reunir especialistas y no de conjuntar el conocimiento. Por lo tanto también es **multi o polidisciplinariedad**, lo que quiere decir, que solo trata de problemas de cantidad: muchos, varios y no de cualidad, es decir, que produzcan un nuevo tipo de conocimiento.

En la multi- y poli-disciplinariedad, que es la interdisciplinariedad del paradigma clásico

no se produce conocimiento global, complejo, sino conocimiento fragmentado, cada disciplina pasa junto a la otra sin tocarla ni mancharla, cada especialista conserva su pureza, su ortodoxia, su exclusivo punto de vista. Los nuevos paradigmas piensan y ejercen la interdisciplinariedad de otra manera; veamos lo que plantea E. Morín⁴:

“Volvamos sobre los términos de interdisciplinariedad, de multi o polidisciplinariedad y de transdisciplinariedad que no han sido definidos porque son polisémicos y etéreos. Por ejemplo, la interdisciplinariedad puede significar pura y simplemente que diferentes disciplinas se sientan en una misma mesa, en una misma asamblea. Pero interdisciplinariedad puede también querer decir intercambio y cooperación. La polidisciplinariedad constituye un asociación de disciplinas en virtud de un proyecto o de un objeto que les es común; mientras que las disciplinas son llamadas como técnicas especializadas para resolver tal o cual problema, en otros momentos, por el contrario, están en profunda interacción para tratar de concebir este objeto y este proyecto. En lo que concierne a la transdisciplinariedad, se trata a menudo de esquemas cognitivos que pueden atravesar las disciplinas a veces con una virulencia tal que las coloca en dificultades. De hecho, son complejas cuestiones de inter, de poli y de transdisciplinariedad que han operado y jugado un rol fecundo en la historia de las ciencias; se deben retener las nociones claras que están implicadas en ellas, es decir, la cooperación, y mejor, articulación, objeto común, y mejor, proyecto común.”

La propuesta del Sistema de Mejora de la calidad de la Educación de Fe y Alegría, se centra en los proyectos de aula y la investigación como estrategia pedagógica. Desde esta perspectiva el problema a resolver es planteado no sólo a través de los mecanismos de la razón lógica y el conocimiento científico sino también los procesos de socialización con las implicaciones éticas y estéticas que nos hacen ciudadanos.

[4] Morín, E. Por una reforma al pensamiento. Correo de la Unesco. 1996

3. La promoción de los aprendizajes:

MUCHAS PREGUNTAS

Gianni Rodari

Erase una vez un niño que hacía muchas preguntas,
lo cual no es un mal,
sino un bien.

Pero era difícil dar una respuesta a las
preguntas de aquel niño.

Por ejemplo, preguntaba:

¿Por qué los cajones tienen mesas?

La gente le miraba y quizás respondía:

«Los cajones sirven para guardar los cubiertos»
«Ya sé para lo que sirven los cajones, pero no sé por
qué los cajones tienen mesas»

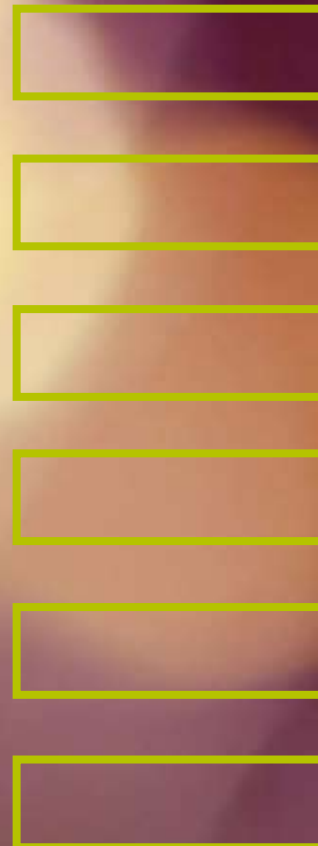
La gente meneaba la cabeza y se marchaba a sus asuntos.

El niño crecía y no cesaba nunca de hacer preguntas. Incluso cuando se convirtió en hombre iba por ahí preguntando esto o aquello. Como nadie le contestaba, se retiró a vivir a una casita en la cima de una montaña, y se pasaba todo el tiempo pensando en las preguntas, que escribía en una libreta, luego reflexionaba para encontrar la respuesta pero no la encontraba.

Por ejemplo, escribía: ¿Por qué la sombra tiene un pino?”
¿Por qué las nubes no escriben cartas?” Escribía tantas preguntas que acababa doliéndole la cabeza, pero él no se daba cuenta. También le creció la barba, pero no se la cortó.
Es más, se preguntaba: “¿Por qué la barba tiene cara?”.

En suma, era un fenómeno. Cuando murió, un sabio hizo investigaciones y descubrió que aquel individuo se había acostumbrado ya desde pequeño a ponerse los calcetines al revés y no había logrado ponérselos bien siquiera una vez.

Y así no había podido aprender nunca a hacer bien las preguntas. A mucha gente le pasa lo que a él.



Para lograr el aprendizaje de los estudiantes y el desarrollo de todas sus capacidades habilidades, los docentes de un centro educativo de Calidad, diseñan estrategias de aula que:

SE AJUSTAN AL NIVEL DE PARTIDA Y AL RITMO DE APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES

PROMUEVEN LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE TODOS LOS ESTUDIANTES

PROMUEVEN EL TRABAJO EN EQUIPO Y EL TRABAJO COOPERATIVO

PROMUEVEN LA REFLEXIÓN METACOGNITIVA SOBRE EL APRENDIZAJE

ACOMPañAN AL ESTUDIANTE EN SU APRENDIZAJE Y LE AYUDA EN SU DIFICULTAD

PROMUEVEN Y SE ORIENTAN HACIA LA TRANSFERENCIA DEL CONOCIMIENTO

Los centros educativos desde esta mirada, tienen como reto:

1. Asumir los proyectos de aula y la investigación como estrategia pedagógica.
2. Reconocer el aprendizaje desde la mirada problematizadora donde el conflicto es el generador de dinámicas y condiciones de aprendizaje.
3. Trabajar el aprendizaje situado, como aprendizaje social.
4. Reconocer la pregunta como eje del conocimiento.
5. Optar por la negociación cultural, como el medio para articular las diferentes miradas, culturas e historias que se encuentran en el aula.
6. El diálogo de saberes, como metodología de construcción de conocimiento.
7. Diseñar ambientes de aprendizaje que permitan incorporar el contexto y los saberes de maestros, estudiantes y comunidad.
8. Introducir las tics, para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje.
9. Comprender el conocimiento como una construcción cultural en la que la intuición, la experiencia y la experimentación, son la base de la construcción del saber, en la que no existen verdades absolutas, ni cerradas sino en permanente reinvención.
10. Reconocer el aprendizaje como acuerdo y negociación del grupo, más desde los procesos que desde las tareas.

Esto significa que el proceso de enseñanza y aprendizaje, asume un carácter dialógico, es decir intercambio de ideas y de discusión basado en el de convencimiento y aceptación personal, más que la imposición de verdades absolutas.

En pedagogía de la autonomía, Freire nos convoca a pensar acerca de lo que los maestros deben saber y de lo que deben hacer en los procesos de enseñanza y aprendizaje, sobre todo cuando el énfasis está puesto en educar para lograr la igualdad, la transformación y la inclusión de todos los individuos en la sociedad.

Hay una relación entre enseñar y aprender y para ello: *“observa un rigor metodológico, desarrolla la investigación, respeta el conocimiento particular de cada estudiante, ejercita el pensamiento crítico, respeta la ética y la estética, haz lo que dices y arriégate aceptando lo nuevo, rechaza cualquier forma de discriminación, reflexiona críticamente acerca de las prácticas educacionales, asume tu identidad cultural.”*⁵

En este proceso de enseñar y aprender, se concibe de vital importancia el estudio del entorno, el contexto de los estudiantes. La idea es generar el interés de analizar la realidad con las nociones propias para autónomamente ir modificando las opiniones por un conocimiento crítico y transformador de la realidad y así lograr la transición de una percepción ingenua de la realidad a un pensamiento crítico de la misma.

De esta manera el educador no sólo enseña su disciplina, sino que desafía al educando a pensar críticamente la realidad social, política e histórica en la que está presente. “Enseña los contenidos de su disciplina con rigor y con rigor recoge la producción de los educandos”.⁶

[5] Paz y Terra SA. Reseña de Pedagogía de la Autonomía. 2004

[6] Freire. Paulo. Pedagogía de la Indignación. Madrid. Ediciones Morato. 2001





“Es necesario desarrollar un pedagogía de la pregunta. Siempre estamos escuchando una pedagogía de la respuesta. Los profesores contestan a preguntas que los alumnos no han hecho”.

Paulo Freire, “Hacia una pedagogía de la pregunta”, 1985.

4. La evaluación de los aprendizajes



Los procesos de enseñanza y aprendizaje tienen como tercer aspecto la evaluación de los aprendizajes en la escuela, para lo cual es importante que el centro educativo profundice sobre el concepto de evaluación y logre llegar a acuerdos. Para esto necesita:

- Discriminar críticamente entre los diferentes enfoques de evaluación que se presentan en educación,
- Identificar los supuestos y principios de cada uno de estos enfoques.
- Comprender los desafíos de una evaluación comprometida con los aprendizajes del sujeto.
- Valorar la necesidad de los cambios en la evaluación en la perspectiva de la autoafirmación y autoconstrucción del sujeto.

Se plantean aquí dos dimensiones de la evaluación que obedecen a racionalidades teóricas opuestas: la evaluación entendida como medición y la evaluación como comprensión.⁷

Desde la mirada tecnológica – positivista, se convierte la evaluación en un constructo social que cumple funciones que interesan a unos y perjudican a otros, obedece a una naturaleza política y ética. Encierra mecanismos de poder que ejerce el maestro y la institución. El que tiene capacidad de evaluar establece los criterios, los aplica, interpreta, atribuye causas y decide cuáles son los cambios que se deben dar.

Este tipo de evaluación:

- Se fundamenta en la comprobación de resultados.
- Utiliza pruebas estandarizadas (para todos iguales)
- Es un medio de control social.
- Se expresa a través de números y se cuantifica en resultados comparables
- Exige la taxonomía de los objetivos

Esta concepción ha traído, según Santos Guerra, consecuencias culturales que se manifiestan en el individualismo, la competitividad, la cuantificación, la simplificación, la inmediatez. Además genera prácticas pedagógicas poco democráticas, no se negocian contenidos, criterios, así los estudiantes deben acomodarse a las exigencias de cada docente.

La evaluación como comprensión (dimensión crítico – reflexiva): desde esta mirada la evaluación de los aprendizajes es un proceso y no un momento final. El planteamiento general es la comprensión y el análisis reflexivo de las evidencias que se van presentando en los aprendizajes. Utiliza una diversidad de medios para evaluar.

Esta evaluación, permite:

- Conocer las ideas de los estudiantes, los errores en los que tropiezan, las dificultades y los logros más importantes que han alcanzado.
- Dialogar sobre el aprendizaje y la enseñanza.

[7] Santos, Guerra, M. 1998

- Comprender lo que sucede en el proceso.
- Reorientar el proceso tanto de la enseñanza como del aprendizaje.
- Saber si los contenidos son pertinentes y si el aprendizaje es significativo y relevante.
- Instalar una cultura de la autocrítica y el debate desde la reflexión y la comprensión.
- Incorporar una cultura de la incertidumbre donde se plantean cuestiones críticas y reflexivas.
- Establecer una cultura de colegialidad.

Modelos pedagógicos tradicionales, o los basados en el constructivismo, el modelo cognitivo, o el crítico social, muestran una forma de entender el aprendizaje pero no necesariamente en la práctica llevan a los docentes a retomar la evaluación de los aprendizajes como medida o como comprensión.

Para cambiar la mirada y el paradigma de evaluación y dar el paso entre una concepción de evaluación como medida a una de evaluación como comprensión, se necesita, que la escuela genere espacios de reflexión y construcción colectiva.

La concepción que de evaluación de los aprendizajes tenga una escuela, es la que condiciona todo los procesos de enseñanza y aprendizaje y el modelo de escuela, lo que implica apropiación de toda la comunidad educativa del modelo de evaluación que se quiere trabajar. Si los sistemas de evaluación permanecen estáticos, en sus modalidades fundamentales y no se ven acompañados por transformaciones de la práctica de la enseñanza, sólo sirven de obstáculo a esas transformaciones, si se transforman o se hacen modificaciones en los sistemas de evaluación, éstos tienden a desarrollar una influencia en las estrategias de enseñanza planeadas por los docentes y, especialmente sobre las estrategias de aprendizaje de los estudiantes.⁸

La evaluación en el Sistema de Mejora de Fe y Alegría



[8] Camilloni, Alicia. Funciones de la evaluación. 1998

1. Lo sistémico

El concepto de sistema se refiere a un conjunto de elementos que, integrados para cumplir una finalidad tienen propiedades que no se entienden en sus partes sino que corresponden a la unidad.⁹

La visión sistémica, tiene una mirada holística de la realidad, no fragmenta sino que contempla desde una actitud analítica la unidad como unidad, en su relación con su entorno. Lo que significa que un enfoque sistémico de evaluación, exige ver al sujeto como un todo en relación con su entorno y su realidad. No se trata de fragmentar, o centrarse solamente en una de sus partes. Es ver desde las partes el todo y asumir la realidad social, relacional, emocional, intelectual, axiológica del sujeto.

a. Evaluar con perspectiva inclusiva

La inclusión en educación, no solamente es para aquellos que presentan necesidades especiales sino para aquellos que están excluidos de algo por condiciones socioeconómicas y socioculturales (niños viviendo en la calle, minorías étnicas, lingüísticas de zonas desfavorecidas y marginales).

La evaluación debe ser comprensiva de lo multicultural, entendiendo lo multicultural en diferencias étnico – culturales, de género, clase social, capacidades individuales y de grupo.

La educación inclusiva busca: Contribuir a la construcción de una sociedad más justa donde todos tengan acceso a todas las oportunidades ofrecidas por la escuela. La valoración del aprendizaje en la diversidad dentro la comunidad humana. Su práctica está basada en principios como:

- 1. La aceptación de las diferencias individuales.*
- 2. La valoración de cada persona.*
- 3. La convivencia dentro de la diversidad humana.*
- 4. El aprendizaje a través de la cooperación.*

[9] López, Orlando. Universidad del bosque. Bogotá, 2005.

Por lo tanto, evaluar desde la perspectiva inclusiva implica reconocer a cada sujeto en su realidad, valorar todo lo que va construyendo en su proceso de aprendizaje, tener criterios diferenciados y no asumir los estándares como único camino.

2. Evaluación formadora:

La evaluación formadora, surge del sujeto de aprendizaje y de la reflexión sobre su proceso de aprendizaje y sobre sus errores. De esta manera el error se convierte en un punto de partida para el aprendizaje. Es el propio sujeto quien valora sus aciertos y desaciertos, mejora en sus resultados y habilidades cognitivas.

La evaluación formadora, propuesta desde el Sistema de Mejora de la calidad de Fe y Alegría, implica un proceso de diálogo entre maestros y estudiantes, donde el centro es la mejora y la comprensión de lo evaluado. Exige formar a los sujetos en acciones metacognitivas que le permitan, reconocer sus maneras de aprender y construir conocimiento, las dificultades, los problemas en su aprendizaje, sus posibilidades y desde allí, generar formas de mejorar y crecer. Es un diálogo interno que nos induce a reflexionar sobre qué hacemos, cómo lo hacemos y por qué lo hacemos.





“El diálogo es una relación horizontal que va de *A* hacia *B* y de *B* hacia *A*. Nace como una matriz crítica y genera crítica. Se nutre de amor, de humildad, de esperanza y de confianza. Por este motivo el diálogo comunica”.

Paulo Freire, Abril 1997.